Estudio de trayectorias de ex usuarios de centros nocturnos del Programa Calle y de Mujeres con NNA.

División de Evaluación,

Dirección Nacional de Evaluación y Monitoreo (DINEM)

Ministerio de Desarrollo Social (MIDES).

Febrero 2020

Autores: Thomas Evans y Fanny Rudnitzky

Contenido

1.	Int	troducción	2		
		etodología y trabajo de campo			
		esultados de la investigación			
	3.1	Orígenes e ingreso a la situación de calle	4		
	3.2.	Valoraciones generales sobre el refugio	7		
	3.3.	Salida y situación actual	g		
4.	Co	onsideraciones finales	18		
5.	. Bigliografía20				
6.	. Anexos				

1. Introducción

La Dirección Nacional de Evaluación y Monitoreo (DINEM) del Ministerio de Desarrollo Social (MIDES) viene realizando desde hace algunos años estudios específicos¹ con la finalidad de conocer con mayor nivel de profundidad los procesos y características del fenómeno de situación de calle². Estos trabajos evidencian que se trata de un fenómeno con nivel alto de complejidad y heterogeneidad en las trayectorias de las personas que atraviesan dicha situación.

En el período 2006-2018 pasaron aproximadamente 20.000 personas por alguno de los dispositivos del MIDES destinados a la atención a personas en situación de calle, y en su gran mayoría asistieron a los refugios. Actualmente, la amplia mayoría de estas personas no son usuarias de refugios, ni se encuentran en situación de intemperie. Es decir, existen miles de personas que transitaron por el sistema de atención y que no retornaron ni asistir a los refugios, ni a dormir en calle.

Esto deja entrever que puede estarse dando un resultado invisibilizado y que debe ser analizado con mayor profundidad. En tal sentido, la DINEM en coordinación con la División de Coordinación de Programas para Personas en Situación de Calle, diseñó un estudio para conocer las trayectorias de los ex usuarios de refugios, haciendo énfasis en identificar en qué condiciones sociales se encuentran estas personas y cómo se dieron los procesos de salida.

Dicho estudio cuenta con tres grandes componentes o fuentes de información: análisis de registros administrativos de Sistema de Monitoreo Administración y Resolución de Trámites (SMART)³ y del Sistema de Información Integrada del Área Social (SIIAS)⁴; encuestas y

¹ Trayectorias de usuarias del Programa de Mujeres con NNA (2016); Censo intemperie (2016); y encuesta en refugios 2017.

² Retomando las definiciones de los estudios anteriores, se entiende por situación de calle el hacer uso de refugios y/o pernoctar a la intemperie.

³ El MIDES desarrolló el Sistema de Monitoreo, Administración y Resolución de Trámites (SMART). A través de este sistema se puede contar con información sobre las atenciones que brindan los diferentes

entrevistas. La complejidad del fenómeno así como la diversidad de técnicas empleadas significan además de un esfuerzo importante, un trabajo novedoso tanto para antecedentes de la región como de otros países.

A continuación se presenta el análisis de la información proveniente del componente cualitativo centrado en las entrevistas a ex usuarios. En primer lugar se expone la metodología implementada y breve descripción del trabajo de campo. Luego se presentan los hallazgos del trabajo, subdividido en tres secciones. En la primera, se analizan los orígenes sociales de los entrevistados así como los procesos que se relacionan a los ingresos en situación de calle. Seguidamente se analizan los testimonios sobre las vivencias en situación de calle y en los refugios en particular. Luego se ingresa en la presentación de los procesos de salida las condiciones de vida de las personas un a vez que dejan el sistema de refugios. Finalmente se exponen algunas consideraciones finales sobre los hallazgos⁵.

2. Metodología y trabajo de campo

La estrategia cualitativa apuntó a realizar entrevistas semi-estructuradas con un enfoque de trayectorias biográficas. Se elaboró una muestra donde se seleccionaron ex usuarios y usuarias de refugios que habiendo transitado por el sistema en algún momento durante 2014-2017, no habían vuelto a concurrir durante al menos 6 meses luego de su última estadía. Se definió una muestra de 80 entrevistas divididas entre ex usuarios del Programa Calle y del Programa para Mujeres con NNA. En anexo se detalla la operativa de campo y las dificultades que implicó una tarea de este tipo. Pese a dichas dificultades, el campo pudo realizarse prácticamente en su totalidad de acuerdo a lo previsto, realizando un total de 72 entrevistas.

Pauta de entrevista

Se utilizó una pauta de entrevista semiestructurada con un enfoque de trayectoria biográfica. Las características de este tipo de instrumento es poder establecer de antemano determinados tópicos a tratar en la entrevista, y al mismo tiempo ser flexible para incorporar nuevas dimensiones que emergieran durante el transcurso de la misma.

La pauta de entrevista inicialmente se estructuró siguiendo cierta lógica biográfica-temporal, más allá que en el transcurso del diálogo esto se pudiera flexibilizar. En primer lugar se indagó sobre el origen social de las personas, lugar de crianza, vínculos con familiares, condiciones socioeconómicas, entre otras. Seguidamente se preguntó por las trayectorias laborales y educativas. Luego se indagó sobre trayectoria residencial y sobre el proceso de entrada en situación de calle, de modo de comprender los motivos que lo llevaron a dicha situación.

dispositivos de atención a personas en situación de calle. A su vez, es una herramienta que sirve directamente para la gestión de los cupos en los refugios

⁴ El Sistema de Información Integrada del Área Social (SIIAS) es una iniciativa que permite el intercambio de información entre diferentes organismos del Estado, para mejorar la eficiencia y la eficacia de la gestión.

⁵ Previo a la publicación de este trabajo, se presentaron los resultados de una tesis de maestría en sociología sobre trayectorias de salida de situación de calle en Uruguay, que utilizó gran parte del material empírico elaborado en el marco de este estudio (Evans, 2019). Aquí se incorporan parte de sus hallazgos y se retoman algunas referencias bibliográficas que se plantean en dicho antecedente.

Posteriormente se profundizó en cómo vivenciaron las personas a la situación de calle, sus rutinas, vínculo con otras personas en situación de calle, vínculo con el sistema de refugios, entre otros. Seguidamente la pauta se orientó a conocer los procesos de salida de los refugios, para comprender los factores que favorecieron que las personas dejaran de hacer uso de los refugios. Finalmente se consultó a las personas sobre su situación presente y perspectiva a futuro.

3. Resultados de la investigación

3.1 Orígenes e ingreso a la situación de calle 6

Un aspecto central de la problemática de situación de calle refiere a la heterogeneidad y multidimensionalidad del fenómeno. En este sentido, puede entenderse que las situaciones de vulnerabilidad socioeconómica, son un factor muy relevante para entender y explicar las trayectorias en situación de calle, pero que no se trata de un factor que explique por sí mismo la complejidad del fenómeno.

En términos generales, y en la mayoría de los casos el problema llamado situación de calle pude entenderse, como un resultado de la falta de cobertura sistemática ante ciertos riesgos sociales y la acumulación intergeneracional y/o accidental de privaciones de distinta entidad. De allí la importancia de remontarse hasta la infancia para comenzar a reconstruir las trayectorias de las personas que pasaron por situación de calle.

Infancia

La diversidad y complejidad de las trayectorias relatadas por los ex usuarios entrevistados abona la idea de que no existe una relación univoca entre la experiencia de situaciones adversas en la infancia y la situación de calle (Fitzkaptrick, 2005).

En base a una clasificación propuesta por Chouhy (2010) en un estudio de situación de calle en el ámbito nacional, denominamos infancias adversas a aquellas que se desarrollan en contextos materiales y/o vinculares negativos y/o inseguros, e infancias favorables a aquellas desarrolladas en ambientes de crianza seguros y estables.

Aunque no se trata de una muestra representativa en términos estadísticos, entre los entrevistados priman los relatos que asocian la infancia a experiencias materiales y/o afectivas adversas. La constatación de la prevalencia de infancias en contextos precarizados es consistente con hallazgos de otras investigaciones del ámbito académico uruguayo que resaltan las desventajas sociales de origen de las personas que llegan a estar en situación de calle (Ciapessoni, 2013). Estos resultados abonan la hipótesis de que en los países con estados de bienestar menos desarrollados como el nuestro crece la asociación entre experiencias de pobreza y situación de calle (Stephens y Fitzpatrick, 2007, en Benjaminsen y Bastholm Andrade, 2015).

Algunas de las situaciones asociadas a la adversidad en la infancia identificadas en los relatos de los entrevistados son: la fragilidad de los vínculos en el hogar de origen, la victimización temprana, la inestabilidad y precariedad del vínculo con el mercado laboral de los referentes adultos, la institucionalización temprana, entre otros.

⁶ La revisión bibliográfica presentada en esta sección es tomada del trabajo de Evans (2019).

Transición a la adultez

El pasaje a la vida adulta se asocia a una serie de transiciones entre las que se destacan: la autonomía, entendida como el abandono del hogar de origen (MIDES-OPP, 2015), la emancipación, que refiere a la conformación del núcleo familiar propio (MIDES-OPP, 2015), la desvinculación educativa y el ingreso al mercado laboral. El momento y la secuencia en que se producen estas transiciones es muy variable y suele aparecer condicionado por variables como la clase social y el género.

El riesgo asociado a que alguna o todas estas transiciones se produzcan a edades tempranas, es que aumenta las posibilidades de truncar la acumulación ciertos activos personales (como el capital educativo, por ejemplo). Este riesgo se vuelve claro en los casos estudiados, donde se destaca la temprana desvinculación educativa, la precaria inserción laboral y el temprano abandono del hogar de origen, muchas veces para iniciar (o continuar) recorridos habitacionales inestables, y en otros casos —especialmente entre las mujeres— para comenzar un hogar propio pero en condiciones de alta dependencia de la pareja.

La temprana asunción de roles adultos que caracteriza las trayectorias de los ex usuarios de refugios podría estar asociada a las situaciones de adversidad en la infancia. Frente a la ausencia o precariedad de la protección familiar los jóvenes se ven obligados a, o desarrollan preferencias por, comenzar una trayectoria independiente. La precariedad económica del hogar de origen también puede aparecer como un factor que empuje a los jóvenes a un temprano inicio de trayectorias adultas: asumir roles adultos a edades tempranas es un rasgo característico de los hogares pobres o de bajos ingresos (MIDES/OPP, 2015).

Ingreso a la situación de calle

Los factores involucrados en los recorridos hacia la situación de calle son múltiples y se articulan en forma compleja en la interacción de los planos estructural, institucional, vincular e individual. ⁷ Es a partir de la compleja y singular articulación de los factores incluidos en cada uno de estos cuatro niveles que se desarrollan las trayectorias individuales que derivan en situación de calle.

- Nivel macro o estructural: incluye factores estructurales como la distribución de la riqueza, el mercado de trabajo, la segregación residencial, el mercado de vivienda o la legislación social, entre otros. Estos factores se asocian a procesos de desafiliación social más extensos.
- Nivel institucional: refiere principalmente a las trayectorias en instituciones totales y los procesos de egreso de las mismas (personas privadas de libertad, jóvenes egresados de INAU, o personas que sale de internaciones por salud mental).
- Nivel vincular: pone el foco en la fragilidad de las redes sociales. Incluye situaciones de violencia familiar, abusos sufridos durante la niñez, frágiles vínculos cercanos, y peligrosidad en relaciones sociales.
- Nivel individual: incorpora los atributos personales, a saber: consumo problemático de sustancias, problemas de salud, discapacidades físicas, entre otros.

⁷ Algunos de estos factores son mencionados en otros trabajos (Cabrera y Rubio, 2008; Ciapessoni, 2009; entre otros).

En la pluralidad de causas asociadas a la situación de calle, es posible diferenciar aquellos factores que son de *riesgo* y que pueden incrementar las chances de estar en situación de calle, pero que no son motivos directos de encontrarse en dicha situación, de aquellos que pueden operar como *disparador* de la situación de calle, es decir, aquellos motivos que directamente generaron que la persona quede en tal situación.⁸ En ocasiones un mismo factor puede operar en una trayectoria como factor de *riesgo* y en otras como el *disparador* (por ejemplo, el desempleo, consumo problemático de sustancias, ruptura de vínculos, entre otros).

Una forma de empezar a comprender esta complejidad en las trayectorias es analizar algunos recorridos típicos hacia la situación de calle. Para pensar estos recorridos se toma como punto de partida el momento en el cual la trayectoria vital toma un giro tal, que la situación de calle se vuelve inminente. A partir de la identificación de este momento en que se manifiestan los factores disparadores de la situación de calle, se reconstruyen algunas de las experiencias previas de los sujetos y su nexo con la situación de calle.

La literatura del tema identifica como factores desencadenantes de la situación de calle: violencia de género; desinstitucionalización; precariedad de ingresos y pobreza; consumo problemático; salud mental; accesibilidad a la vivienda.

Tomando en cuenta estas referencias y a partir de las entrevistas a ex usuarios se identificaron seis grandes dimensiones directamente asociadas al ingreso a la situación de calle. Éstas son:

- (1) ingresos y precariedad laboral
- (2) vivienda precaria o de tenencia insegura
- (3) violencia de género
- (4) ruptura de los arreglos de convivencia
- (5) consumo problemático de drogas
- (6) problemas de salud mental

Estas seis dimensiones aparecen interrelacionados y la fragilidad de cualquiera de ellas puede afectar a las otras, deviniendo en lo que podemos llamar una situación residencial precaria o inestable. Cuando el equilibrio que sostiene esta solución residencial colapsa se produce una pérdida, abandono o expulsión del hogar de residencia. Este proceso no necesariamente deriva en situación de calle. Según las capacidades personales, sociales y económicas acumuladas por la persona a lo largo de la vida, puede contar o no con los recursos suficientes para acceder a un nuevo arreglo residencial. No obstante, si las condiciones de fragilidad en una o varias de estas seis dimensiones persiste la estabilidad del nuevo arreglo también va a peligrar. En muchos casos el tránsito hacia la situación de calle es precedido por varias alternativas habitacionales precarias o inestables.

⁸ Por ejemplo, en Fitzpatrick, 2005; Mayock&Corr, 2013, entre otros.

3.2. Valoraciones generales sobre el refugio

El hecho de poder contar con un espacio donde pernoctar, comer e higienizarse, es valorado prácticamente en todos los relatos, ya que de no estar esa posibilidad, en gran parte de los casos hubieran estado en la intemperie, lo cual a su vez, podría haber disparado otro tipo de problemáticas asociadas⁹. En estas situaciones, los refugios aparecen como un lugar donde estar y sobrellevar esa crisis personal, contando con cierta contención psicológica y emocional (este es uno de los aspectos que más frecuentemente emerge de los relatos), a la vez que poder contar con elementos básicos de subsistencia.

Otro de los elementos valorados es el asesoramiento para generar condiciones de búsqueda de empleo (armado de currículum, nexo con empleadores, orientación para búsqueda). En algunos casos se menciona como otro elemento positivo, cuando el refugio opera como un facilitador para el acceso a determinados derechos básicos como ser: documentación, prestaciones sociales, o sistema de salud. Por último entre los aspectos positivos, algunos entrevistados destacan el compromiso de los funcionarios.

Como contracara, algunos entrevistados mencionan tratos discrecionales de algunos funcionarios, tanto en Puerta de Entrada como en refugios. Esto refiere a falta de compromiso, malos tratos (verbalmente), no respeto a normas básicas de los refugios (consumo de sustancias en horario de trabajo), o tratos expulsores en Puerta de Entrada.

Otro elemento que es mencionado como un aspecto a mejorar refiere a la insuficiencia de apoyos para el egreso, reflejados principalmente en acceso a empleo y vivienda. Vale mencionar que desde los programas de calle no está establecido de antemano una metodología de trabajo que especifique tiempos establecidos para al egreso o donde se establezcan planes de trabajo previamente definidos según los diferentes perfiles de población. De acuerdo a lo relatado por los entrevistados, las formas de trabajar pueden variar según la OSC que gestione al centro. Ejemplo de ello puede observarse más adelante en el caso de los subsidios de alquiler del Programa de Mujeres con NNA, donde si bien existen criterios generales, es en los centros donde se define la implementación en sí (acceso al beneficio y plan de trabajo asociado).

En efecto, si bien las valoraciones sobre refugios son positivas en general, no necesariamente se los asocia al proceso de salida, ya que los ex usuarios suelen atribuir dicho proceso a su propia acción, más que a la de la política. Incluso en algunos casos se menciona que las propias normas de funcionamiento del refugio pueden resultar contraproducentes al desarrollo de estrategias de salida independiente (son incompatibles por ejemplo, con los empleos nocturnos).

Los procesos que llevan a las personas a ingresar a los refugios traen consigo un debilitamiento general a nivel subjetivo. Las primeras etapas en situación de calle implican para las personas un choque con una realidad que tiene diferencias con experiencias vitales anteriores. Un primer elemento general de los relatos es cierto sentido de reconocimiento positivo por haber contado con "el techo y la comida" en un momento crítico como lo es encontrarse sin hogar.

⁹ Como es señalado por otras investigaciones, el hecho en sí de encontrarse habitando a la intemperie genera o potencia otra serie de problemáticas asociadas, como pueden ser: el deterioro de la salud, entrar en una situación de consumo problemático, ser víctima de violencia, perder lazos sociales, debilitamiento de la autoestima, entre otros.

Más allá de eso, las vivencias y las expectativas de las personas con los refugios pueden variar. Para algunos entrevistados, el ingreso al refugio implicó un "escape" de una situación de violencia, de vínculos conflictivos en el hogar, de falta de espacio físico, entre otros. Para otras personas representó un "tocar fondo" de diversas problemáticas que se venían conjugando en sus vidas. Finalmente, para otros se trató de una suerte de "excepción" transitoria, que hizo que estuvieran allí por un determinado tiempo.

Se describen dos tipos de sentidos atribuidos a la vivencia en los refugios, por un lado, el refugio como "lugar para proyectarse" y por otro lado, el refugio como un "lugar de última opción". Como toda tipología, implica cierto grado de generalización y simplificación de la realidad, por lo que lo propuesto debe ser tomado como un modo de acercamiento para comprender los sentidos de las vivencias de los ex usuarios.

Estas diferentes formas de vivenciar la situación de calle, también conllevó distintos grados de pertenencia o identificación con el "mundo de la calle". En la mayoría de los relatos se observa que la percepción del mundo de la calle es visto más como algo "ajeno". Para estas personas, su pasaje por los refugios fue una "anormalidad" dentro de su trayectoria de vida, y desde que ingresaron a los refugios su intención estuvo en poder salir de los mismos. Como se verá más adelante, esto se observa claramente cuando los ex usuarios describen a otros usuarios de refugios, marcando distancia con ellos.

Por otra parte, en menor medida se observan casos donde el haber estado expuesto por períodos de tiempo prolongados en situación de calle, dio paso a tener una adaptación a estar en situación de calle, que implicó llevar a cabo estrategias de supervivencia y hábitos que suelen ser característicos de las poblaciones más "crónicas", como ser el trabajo en la propia intemperie, adaptarse a los dispositivos de atención para proveerse de sustento básico, consumo problemático de sustancias, entre otros.

Atención psico-social y vínculo con los técnicos

Como se mostró anteriormente, la situación de las personas cuando ingresan a los refugios, suele ser de un estado psicológico y emocional vulnerado. De acuerdo a lo que se desprende de los relatos de los entrevistados, el trabajo en dichas dimensiones, es donde los educadores tienen un mayor margen de acción, o al menos, es el tipo de apoyo psicosocial el que es visibilizado con mayor claridad por parte de los ex usuarios.

Las valoraciones de los apoyos recibidos son diversas. Un grupo de ex usuarios, mayoritario en la muestra, presenta una valoración positiva de estos apoyos. Otros ex usuarios presentan valoraciones heterogéneas, que varían según el técnico y/o el refugio al que refieren. Finalmente, un tercer grupo de ex usuarios presentan una valoración negativa de los apoyos psico-sociales recibidos en el refugio.

En este tipo de apoyo, los entrevistados remarcan aspectos que pueden ir desde una contención más emocional, o un proceso de estimulación, o hasta un proceso que implica un trabajo de nivel socioeducativo.

Apoyos en materialidad

La vulnerabilidad económica, y de acceso a bienes y servicios de la oferta pública, es una de las características generales de las personas que ingresan a los refugios. En consecuencia, se

espera que una intervención integral pueda incidir o mitigar parte de dichas carencias, en el entendido que las condiciones materiales son centrales para entender por qué se llega a estar en situación de calle, pero también como parte de las vías que son necesarias de transitar para salir de dicha situación.

Algo que caracteriza a varios de los programas que trabajan con poblaciones en situación de vulnerabilidad social (ej: Cercanías, Jóvenes en Red, Egreso de INISA, entre otros) es la insuficiencia de recursos para poder tener una incidencia en la mejora de las condiciones materiales de sus beneficiarios, y principalmente, en lo que refiere al acceso a vivienda y empleo¹⁰.

Los programas que trabajan con personas en situación de calle no escapan a dicha realidad, en efecto, como se mostró en la sección anterior, su capacidad de incidencia se encuentra principalmente en evitar que las personas pernocten a la intemperie y en el accionar de los educadores a través del apoyo y la orientación a nivel psicosocial.

Sin embargo, de las experiencias relatadas por los ex usuarios se muestran algunos apoyos en términos de materialidad, que pese a no ser muchos casos en términos cuantitativos, vale la pena destacar por su relevancia en las trayectorias de las personas, y en particular, el rol que pueden jugar para mejorar las condiciones de vida y en los procesos de salida de los refugios. Esto puede observarse por ejemplo con la accesibilidad a documentación, tratamiento de salud, cuidados de personas dependientes, transferencias monetarias, empleo y vivienda.

3.3. Salida y situación actual

Salida de la situación de calle: procesos y factores relacionados a las salidas

A continuación se presenta el análisis de los procesos de salida que se desprenden de los relatos de los ex usuarios. Se considera que la persona salió del refugio cuando transcurrieron 6 meses como mínimo de no retorno al sistema de centros nocturnos. Esto quiere decir, que la situación de salida presenta cierta estabilidad en el tiempo, pero que dadas las condiciones de vida puede llegar a darse el retorno en algún momento futuro.

Teniendo en cuenta ello, presentaremos a continuación los tres tipos de rutas de salida de los refugios. Las categorías conceptuales presentadas en este apartado son tomadas de la tesis de maestría de Evans (2019) sobre trayectorias de salida de situación de calle en Uruguay¹¹.

Salida independiente: la ruta de salida se sustenta principalmente en un proceso autónomo donde las personas logran salir del refugio sin apoyos externos. Esto se da por ejemplo, en los casos que logran conseguir un trabajo, mejorar sus ingresos, mejorar una problemática de salud o acceder a una vivienda.

¹⁰ Documentos disponibles en: http://www.mides.gub.uy/25721/evaluacion-seguimiento-y-monitoreo

¹¹ En dicha investigación se utilizó gran parte del material empírico elaborado en el marco del presente trabajo. Aquí se incorporan parte de sus hallazgos y se retoman algunas referencias bibliográficas que se plantean en dicho antecedente.

Salida con apoyo de redes primarias: el proceso de salida se sustenta principalmente en el apoyo de familiares, amigos y otros conocidos. En la mayor parte de los casos el apoyo es ofrecer un lugar donde habitar, sea éste permanente o transitorio.

Salida con apoyo institucional: en estos casos las rutas de salida se basan principalmente en apoyos otorgados por el Estado u otras instituciones. Esto se da por ejemplo en los casos que acceden a subsidio de alguiler y/o transferencia monetaria.

Estos tres tipos de rutas de salidas deben ser tomados como como herramientas conceptuales para abordar y comprender la práctica, más que como correlatos directos de la misma.

En efecto, para algunas personas, el proceso de salida combina dimensiones asociadas a cada uno de estos tipos. Por ejemplo, una persona que consigue un trabajo por sus medios (salida independiente) y se va a vivir a la vivienda de su pareja (salida con apoyo de redes). Sin embargo, los tipos de rutas de salida propuestos permiten dar cuenta de la heterogeneidad de los trayectos, y en particular de las dimensiones y mecanismos que entran en juego en cada uno ellos.

Multidimensionalidad de las salidas

Las salidas de los refugios están relacionadas con múltiples dimensiones que interactúan de forma diversa según las trayectorias específicas de las personas.

A partir de los relatos de las personas se identificaron las siguientes dimensiones asociadas al proceso de salida: la mejora en los ingresos económicos, el fortalecimiento de los lazos sociales, el acceso a vivienda propia, el acceso a vivienda como allegado, superar una adicción, la resiliencia, transitar hacia otra institución, o problemas en el refugio.

En la tabla 1 se presenta gráficamente la asociación entre los diferentes tipos de salidas (independiente, dependiente de vínculos o con apoyo institucional) y las dimensiones asociadas a la salida (vínculos sociales, vivienda allegado, vivienda propia, resiliencia, mejora ingresos, deja consumo, se va a otra institución, problemas con el centro). El tamaño de la tipografía representa la prevalencia de cada categoría y las celdas de color verde indican asociación entre tipos de salida y dimensiones asociadas a la salida.

El tipo de salida más frecuente es la salida con apoyo de redes primarias. Los lazos sociales de las personas parecen ser (tal como sucede con los procesos de entrada en situación de calle) uno de los elementos de mayor peso en los procesos de salida de los refugios (Evans, 2019). Las dimensiones que están directamente asociadas a estas rutas son los "vínculos" y el acceso a vivienda como "allegado". También es frecuente entre quienes tienen una salida dependiente de vínculos, el haber abandonado el refugio por problemas con el centro. Es decir, en aquellos casos donde la salida del refugio emerge por situaciones problemáticas, los entrevistados acudieron a sus lazos sociales para no quedar en la intemperie o no continuar una trayectoria en refugio que venía siendo vivida como problemática.

La salida independiente, aparece asociada a tres dimensiones: el acceso a una vivienda propia, la mejora en los ingresos y la resiliencia.

Finalmente, la salida con apoyo institucional, aparece claramente asociada al acceso a la vivienda propia, que se logra mediante los subsidios de alquiler o el acceso a una transferencia monetaria. Profundizar en este tipo de salidas permite un mejor conocimiento de los

instrumentos de política pública disponibles, así como generar insumos para diseñar nuevas políticas o profundizar en las ya existentes.

Tabla 1. Relación entre los tipos de ruta de salida y las dimensiones asociadas a la salida.

Tipo de salida Dimensión	Apoyo de redes primarias	Con apoyos institucionales	Independiente
(Re)composición de			
vínculos			
Vivienda allegado			
Accede a vivienda propia			
Resiliencia, deseo			
Problemas centro			
Mejora ingreso			
Deja consumo			
Se va a otra institución			

Fuente: Elaboración propia en base a las entrevistas.

Salida con apoyo de redes primarias

En los sectores menos favorecidos, suelen generarse infraestructuras de lazos sociales, que, en cuanto los lazos institucionales y del mercado no funcionan o están ausentes, pasan a cubrir esos espacios. Las redes primarias juegan un rol relevante tanto para el ingreso, como para la salida de la situación de calle, ya que en contextos de escasez de oportunidades económicas los lazos sociales suelen ser el principal recurso para personas en situación de calle (Evans, 2019).

La mayoría de las rutas de salida presentes en las trayectorias de los entrevistados, se configuran en base al apoyo de parejas, familiares y otros conocidos, por tanto, la calidad o sostenibilidad de las salidas, queda en gran medida, supeditada a dicha infraestructura de lazos sociales, que como se verá más adelante, suelen ser precarias en términos de materialidad (vivienda e ingresos) y frágiles en términos relacionales (por ejemplo, cuando hay problemas de convivencia con algunos de los integrantes del hogar). La inserción residencial de estos casos, se representa principalmente a través la inclusión en una vivienda en condición de allegado, es decir, integra a un hogar que ya estaba constituido previamente.

"Porque yo les había dicho ¿viste? Que mi hermano quería que yo me vaya para allá y todo. Y agarra y me preguntaron que yo me llevaba bien con mi hermano, que si alguna vez nos habíamos peleado, y yo les dije que sí, pero siempre nos llevábamos bien. Porque... sobretodo les dije que mi hermano también me ayuda y me da lo que precise también, ¿viste? Pero...ta. (...) Yo estaba pensando...¿cómo es? Estar en ese refugio un poco más para rescatar un laburo bien como la gente. Buscar laburo y estar unos meses más para poder alquilarme algo. O para venir para acá, pal terreno de mi

vieja y armarme algo./ I: ¿Y por qué al final no pudiste hacer eso?/ E: Porque ta, porque al final me había venido con mi hermano (...) Fue una decisión mía, pero ta, viste que... La decisión yo para mí creo que la tomé mal". (Martín, 22 años, trayectoria intermedia)

"Mi hermana habló con una que trabajaba ahí y ta, me llamaron a mí para ver mi opinión si quería ir con ellos o no. Yo les dije que sí. (...) Me sacó mi hermana de ahí y gracias a Dios estoy bien" (Diego, 24 años, trayectoria, intermedia)

A diferencia de las rutas de salidas *independientes* o las que son con *apoyo institucional*, muchas de estas salidas emergen como oportunidad (en el mejor de los casos) o como un escape del refugio (en un escenario no deseado). Es decir, estos tránsitos no siempre se encuentran planificados a priori, sino que suelen darse de forma más azarosa, como por ejemplo cuando se conforma una nueva pareja.

"Bueno fue todo una cosa de atrás mi compañera, mucho me estimuló. Bueno ta y también con el tema ese, de cuando íbamos a vivir juntos, en un refugio, yo también estuve 2 años en refugios, y ella me decía, 'van a hacer casi 2 años que estas en un refugio', y llega un momento que te pesa, empezás a sentir la presión. Bueno, es verdad y si querés a la persona sí o sí con presión o sin presión, vas a darle porque no querés perder. No me quedó otra." (Mario, 24 años, trayectoria prolongada)

"Conocí a una persona y ta me fui a vivir en pareja y ta, ella sabía de mi situación y ta se dio de salir, de egresar de ahí y bueno irnos a vivir juntos" (Federico, 29 años, trayectoria corta)

Las salidas con apoyos de redes primarias, son las que presentan mayor prevalencia de salidas negativas o problemáticas. Como se fue exponiendo con algunos de los testimonios, en ocasiones irse a la casa de alguien conocido es una suerte de "escape" como alternativa ante una expulsión, incomodidad en el centro u otras problemáticas.

"Yo porque conocí a un muchacho que es el padre de mis hijos ahora, de los más chicos y traté de empezar a convivir con él y lo vi como una opción ¿no? de salir de un lado que yo no consideraba que era para mí y para mis hijos porque en verdad no sentía que era para mí y mis hijos estaban pasando un mal momento. Porque ya se hacía insostenible la convivencia con ellos ¿entiendes? Entonces trataba de buscar un escape para irme, fue el padre de mis hijos más chicos y bueno ta me fui" (Elena, 27 años, trayectoria intermedia)

En algunos casos, estas salidas suelen ser complejas, por ejemplo en los casos de mujeres que retornan con parejas que ejercieron anteriormente violencia sobre ellas. Estas situaciones suelen ser abordadas por los equipos técnicos, quienes intentan hacer reflexionar a las mujeres sobre una decisión de ese tipo. Con el paso del tiempo, para algunas mujeres este tipo de salidas fue positiva y para otras no.

"Me decidí porque estaba cansada de estar en un refugio, quería algo, no sé, algo... Sentir una pertenencia ¿viste? Entonces hablamos con el papá de Diego [su hijo]. Yo voy a cambiar, yo voy a apostar, voy a quebrar una lanza por vos, y me fui con él. Y bueno, marchó, la cosa marchó y ahí digo (...) No y es más [una de las funcionarias] como que se enojó un poco porque me iba. / I: Por la decisión que vos habías tomado./

E: Sí, me parece que sí, bueno mirá yo pienso que es para bien... Y bueno resultó que era, al final fue para bien." (Gladys, 52 años, trayectoria corta)

"Me fui por voluntad propia. Busqué al padre de Leticia. Porque quería salir de ahí, porque ya no aguantaba más. Trabajaba y todo pero no tenía una solución. Tenía buena conducta ¿me entendés?... Porque no te dan chance ¿me entendés? A poder salir a superarte, o a... (...) Malo porque me tuve que ir por mi cuenta también. Me tuve que ir por mi cuenta. Me arreglé otra vez con el padre de mi hijo para poder salir de ahí. Para que Andrés no se me terminara de enfermar más. Y ta, me fue mal otra vez... / I: ¿No tuviste apoyo de la gente que trabaja en el refugio para que salgas. O sea, para que egreses?/ E: No. No. Porque yo en realidad pedía ayuda para que me la cuidaran y poder salir a trabajar. Ya te digo, me dijo que para qué iba a trabajar si tenía un techo, comida, no pagaba luz ni agua. Y así la vida no es. (...) Después empezó... otra vez el martirio y ta, me fui a casa de una amiga, después estuve en la casa de otra amiga." (Tania, 40 años, trayectoria corta)

Salida independiente

Otra de las rutas de salida presentes en las trayectorias de los ex usuarios es aquella que se da como *independiente*. En comparación con los casos que tienen ruta de salida *con apoyos de redes primarias*, en la mayoría de los casos estas personas presentan mayores activos en términos de habilidades sociales (vínculo con el mercado laboral, resiliencia) y de salud (sobre todo mental). Los disparadores de las salidas suelen darse como consecuencia de los activos de las personas, más que de los apoyos externos. A su vez, en estos casos es más explícita la planificación de un proceso de salida, que en gran parte se encuentra supeditado a una inserción laboral y/o al acceso a una vivienda.

Asimismo, un elemento que se muestra como telón de fondo de varios de los relatos es el "querer salir", para muchos, se trata de una precondición necesaria para lograr una salida sostenida de los centros. En las descripciones de sus propias experiencias, es extendida la idea de que lograron salir por sí mismos, porque fue algo que se propusieron llevar a cabo, más allá de la suficiencia o no de otros apoyos externos. En este sentido, en varios de los relatos, los entrevistados se diferencian de otros usuarios de refugios que según su percepción, no buscan salir o "se acostumbraron" a vivir en los refugios. Esto coincide con los hallazgos de otros trabajos, donde se marca que la "motivación" o el "deseo" de salir de la situación de calle, es un elemento que juega a favor de dicho proceso (Medeiros, 2010).

"Ya no quería estar más en el refugio, no, no, eso me lo plantee yo en la cabeza, seguro, si uno quiere avanzar tiene que salir de ahí porque sino va a estar toda la vida. La gente trabaja y sigue metida ahí, por esto por lo otro, no pagan alquiler, ni nada" (Marcelo, 44 años, trayectoria intermedia)

"Pasa que hay muchas personas que no se dejan ayudar. Es complicado para lo que hacen ustedes, ayudar a la persona que no se quiere dejar ayudar. Porque primero va en uno, si ustedes se dejan ayudar te dan una mano, va en cada uno me parece" (Jonatan, 23 años, trayectoria corta)

Es importante considerar esta motivación o deseo de salida como una cualidad que no depende solo del individuo sino también de sus circunstancias. Por ejemplo, para que las personas puedan proyectarse saliendo de los refugios, el tener ciertas condiciones de autonomía relacionadas a los activos mencionados más arriba (condiciones de salud, trayectoria laboral, etc.) es un elemento que juega a su favor. Como contrapartida, la búsqueda de salida de la situación de calle, resulta más difícil para aquellos usuarios con otras necesidades a resolver, como adicciones, problemas psiguiátricos.

En el acceso al empleo, si bien el trabajo de los educadores en los centros puede coadyuvar (por ejemplo a través de orientación para armar un curriculum vite), el acceso es producto de la búsqueda de la persona. Las personas en situación de calle enfrentan importantes obstáculos para adquirir un empleo formal. Gran parte de los casos que logran emplearse lo hacen a través de una economía informal que puede incluir varios "rebusques". Esto debe leerse teniendo en cuenta las desventajas previas como la falta de vivienda estable, el bajo nivel educativo, así como las propias características excluyentes del mercado de empleo.

"Me gustó esto, el tema de irme a vivir sola, porque siempre me dio ese miedito de que no me podía mantener sola. Pero el poder conseguir trabajo este año, como que me dio esa fuerza, mantenerme sola con mis hijos, saber que no tengo que depender de nadie, de llevarme a cuenta mis cosas, las cuentas, la situaciones con los nenes, los médicos también trato de tenerlos todos en hora, en régimen" (Carolina, 32 años, trayectoria intermedia)

"I: ¿Y sentís que los técnicos del refugio, los trabajadores te ayudaron, te dieron una mano en algo como para que vos pudieras salir del refugio? ¿O fue por vos mismo.? / E: No. Fue por voluntad propia. Ahí conocí un veterano como conocí a varios entonces me decía, yo le preguntaba qué hacer para poder hacer un mango, estaba pelado, todavía ni cuidaba coches, hacía poco que estaba en el refugio. Y dice mira acá estuvo un muchacho que compro condimentos e hizo paquetitos y ofrecía a voluntad o los vendía. Pa, ¿y cómo compro sino tengo un mango? Pero si tenés los ticket de \$75. Cuando agarre el cupón con los ticket iba a una casa mayorista y compré un kilo de adobo, después a la semana conseguí \$20 más y compré las bolsitas, de ahí puse en bolsitas y empecé a salir en el barrio, a voluntad. Después tuve la idea de una casa de telas que vendían tipos franelas esas que, como las que se limpian en los autos, entonces agarre y fui, y en un metro hice cortar, con la misma ganancia del condimento hice comprar eso y con eso también a voluntad. Y después agarré la cuidada de motos ahí en el Hospital de Pando y ahí ya fui mejorando, y después de ahí me fui a... todo con muletas eso así, de ahí me fui al barrio de los judíos que este mismo hombre me llevó y compré medias, entonces iba vendiendo eso e iba cuidando motos, de tarde cuidaba motos y de mañana salía y ta ahí más o menos juntando unos pesitos, unos pesitos hasta poder lograr salir, tener un hogar para mi hijo también y dio la casualidad que encontré ese ranchito por \$1500 al mes" (Marcos, 40 años, trayectoria intermedia)

Otra de las dimensiones que más peso tiene en este tipo de rutas de salida refiere al acceso a vivienda a través de los propios medios del ex usuario. Al igual que sucede con el mercado de trabajo, que opera bajo dinámicas que excluyen a sectores de la población menos favorecidos, el mercado de vivienda, como parte de las propias dinámicas del mercado capitalista, también

se muestra más como un obstáculo, que como un facilitador de las salidas de los refugios (Evans, 2019). Además del encarecimiento de precios, para algunos entrevistados los requisitos para acceder a las garantías de alquiler son difíciles de cumplir, ya que se exige antigüedad laboral con aportes jubilatorios, cuando gran parte de las trayectorias laborales de estas personas son informales e inestables. Aquellas personas que lograron acceder a un alquiler por sus propios medios, lo hicieron en el mercado informal, pagando precios más bajos que los del mercado formal, pero accediendo a soluciones que suelen ser precarias por la infraestructura o por tener un vínculo que no se ampara legalmente en un contrato.

"Hablé con una conocida que yo tenía hace años y le pregunté si no sabía algo como para alquilar, voy a ver si me alquilo, yo quiero salir adelante no toda la vida voy a estar así. Porque uno también yo que sé, uno es el pilar de la familia y uno se tiene que poner firme. Bueno yo acá voy a hacer algo y si me sale, me sale, y bueno... Y ta y me dijo si mirá yo tengo... Me dice no te sale mucho, sale mil quinientos dice pero es chiquito, tiene una piecita, un baño y cocina, digo pero para mí me da si yo estaba sola con los chiquilines y bueno... Miré la casita y me gustó, me dijo no pagas luz ni agua porque estamos enganchados y bueno, así fue..." (Liliana, 50 años, trayectoria corta)

Salida con apoyos institucionales

Este tipo de salidas, son las frecuentes entre los ex usuarios. Se entienden fundamentalmente como apoyos institucionales, aquellos que otorgan bases materiales para que las personas puedan salir de los centros.

Una de estas situaciones se da gracias al otorgamiento de subsidios de alquiler¹². Si bien las problemáticas de las personas en situación de calle se caracterizan por su multidimensionalidad, el acceso a vivienda es una de las vías directas de salida de dicha situación, lo cual a su vez, puede habilitar a la mejora y mitigación de otras problemáticas: como ser la violencia de género, la discriminación o estigmatización por estar en situación de calle, la falta de autoestima o las dificultades de inserción laboral asociadas a la ausencia de domicilio fijo, entre otros.

"I: O sea ¿dependía el egreso de que te lo den al subsidio?/ E: Claro. Lo que pasa que yo no lo solicité. Ellos vieron que yo..., ponele ellos veían que yo trabajaba en el aeropuerto, yo salía a las 3 de la mañana con mis hijos y vieron todo eso, todo el sacrificio que hacía y ellos lo pidieron." (Susana, 29 años, trayectoria prolongada)

"Mirá, es fundamental para toda mujer madre soltera que ingresa a un hogar. El subsidio es yo que sé, es la ilusión de toda madre, es complicado el tema de poder ahorrar, el pensar en que vas a, después de 1 año, 2 años, 3 años que se te da el subsidio, ¿Cómo hacés para tener lo tuyo? (...) Está muy bueno el subsidio, porque vos te ponés a pensar y tenés tu casa, podes elegir la casa para vos y tu hija, con uno o dos cuartos, pero después ¿Cómo hacés para irte de ahí?, sino no te da para ahorrar, para comprarte algo, o lo que sea y no podés entrar a una cooperativa porque la cantidad de cosas que yo que sé, se tendría que pensar un poco más en eso, para apoyar la necesidad en ese sentido, porque capaz que hay mujeres que sí trabajan, que sí se rompen el lomo y que sí quieren salir adelante pero no pueden. Porque hay que pensar

¹² Ver descripción en sección de vivencia en refugios, apoyos en materialidad.

después del subsidio, que pasa con el futuro" (Victoria, 26 años, trayectoria prolongada)

Las experiencias de otros países denominadas "Vivienda Primero" ("Housing first" originalmente en la literatura anglosajona), son parte de una línea de políticas que prioriza el acceso a la vivienda como forma de brindar soluciones ante la problemática de situación de calle¹³. No obstante, se entiende que no en todos los casos sería suficiente el facilitar el acceso a la vivienda, sino que se hace necesario sostener otro tipo de apoyos que operen de forma complementaria para conducir a una salida sostenida y adecuada de la situación de calle. Esto por ejemplo, es pensar en complementos de ingresos económicos, apoyos a nivel de orientación psicosocial para afrontar una nueva etapa de vida, así como tratamiento o atención ante problemas de salud.

"I: ¿Y cuándo saliste del refugio te dieron una mano ya sea en el tema de la casa, o en alguna otra cosa?/ E: Si, esta casa. O sea, fue el MIDES, ¿no? Obviamente, no sé cómo se manejan ahí. Pero me dieron esta casa provisoriamente. O sea, la casa la tengo. (...) El tema es que yo tengo que tener un trabajo, para que me otorguen la vivienda, esta u otra más grande. Y eso está re complicado. Por ahí pido demasiado porque estoy re agradecida con todo, pero un trabajo... O sea, o darme una ayudita más con el tema del trabajo (...) Porque a veces no tenemos para comer, entonces las muchachas del MIDES me dicen 'Ta, pero pedinos'. Pero entonces no, no quiero pedir. (...) O sea, para mí el tema de los refugios está buenísimo. Para mí el trabajo es lo que te saca de todo. Porque con un trabajo vos te podes alquilar." (Claudia, 40 años, trayectoria corta)

Otro de los apoyos institucionales que se pueden habilitar desde los refugios es el acceso a transferencias monetarias. En el caso del Programa para Mujeres a cargo de NNA, es frecuente la mención sobre el asesoramiento de los educadores para acceder a la TUS o a una AFAM. En el caso del Programa Calle, las prestaciones sociales que pueden ser trabajadas con orientación de los educadores son las pensiones por vejez y por discapacidad. El acceso a estos ingresos económicos otorga a las personas un piso desde el cual proyectarse para salir del refugio.

"A mí me salió la pensión enseguida que me la sacó el refugio (...) Mira fui ahí al MIDES y mira tengo un problema así, así y así... Yo estoy cobrando esto que me dieron ustedes, en ese momento eran ocho mil quinientos en ese momento y le digo yo voy a buscar una pensión para irme porque yo no puedo estar acá con esta gente, quiero salir para arriba, tengo que tratar de... Y ahí me apoyaron." (Aníbal, 67 años, trayectoria intermedia)

"Cuando me salió la pensión empecé a hacer algún plan. Pensé en comprar un terrenito, lo sigo pensando todavía. ¿No? Porque como eso es alquilado, cuando esta

¹³ A diferencia del Modelo *Escalera*, donde los usuarios deben seguir determinadas etapas para dirigirse a una salida –aceptar seguir un tratamiento, demostrar tener habilidades personales suficientes, etc.-, y el acceso a una vivienda debe ser *"ganado"*, estas intervenciones consisten en el acceso a viviendas independientes y permanentes tan rápido como sea posible, sin precondiciones y luego proporcionando servicios y apoyos según sea necesario. La vivienda no depende de preparación, sino que se basa en una perspectiva de derechos donde todas las personas merecen una vivienda, y que una vivienda adecuada es una condición previa para el avance en otras problemáticas que puedan presentarse (Figueredo, 2017).

persona ya me dijo que si se va, capaz que alquila algo más chico... Y yo quedaría otra vez en banda, entonces..." (Miguel, 61 años, trayectoria intermedia)

Otro tipo de apoyos institucionales, en este caso por fuera del sistema de refugios, pero que sirve considerar dadas las problemáticas presentes en la población, es beca para acceder a un tratamiento por consumo problemático de sustancias. Para muchas personas que atraviesan la situación de calle, el consumo problemático se convierte en un obstáculo para su salida, y se trata de una dimensión en la cual las respuestas a nivel institucional (tanto del sistema de refugios, como del Estado en general) muestra niveles insuficientes.

"Y si muy buena voluntad de ellos ¿no? (...) Les dije mira me voy para Manantiales, me salió esto y lo otro, una entrevista en la cual me fueron a buscar mis padres que también mi padre me dejo entrar a la casa por el tema que yo quería estar dos días con él. (...) del refugio la verdad que tengo que agradecerle a la Intendencia de [nombra departamento] y todo eso la parte de adicciones y bueno fueron los que me mandaron al refugio y desde el refugio todo salió de la Intendencia ¿viste? (...) la beca me la dio la Intendencia con convenios que tiene" (Rodrigo, 42 años, trayectoria corta)

Condiciones de vida y perspectivas a futuro

Pese a que en diferentes casos, las trayectorias de salida van de la mano con factores que pueden ser considerados como positivos (mejora de ingresos, conformación de núcleo familiar, acceso a prestaciones sociales), en el grueso de los ex usuarios se muestran condiciones materiales de vida que siguen presentando vulnerabilidades. Si bien pueden variar entre los entrevistados, las condiciones materiales de vida de las personas, se caracterizan en general por la vulnerabilidad social, particularmente cuando se considera el nivel de ingresos, el trabajo, el acceso a la vivienda, la salud, y la debilidad de los lazos sociales.

Esto sin embargo, no significa necesariamente que las personas se encuentren igual o que no hayan mejorado sus situaciones respecto a sus etapas en situación de calle y previas a la misma. Para varios entrevistados, su situación actual es mejor a la que se encontraban estando en refugios. Por un lado, el hecho en sí de estar residiendo en una vivienda (más allá de las condiciones de las mismas) y no en un lugar que les puede resultar ajeno, o en ocasiones incómodo o problemático, como sucedía con los refugios, es visto por varios de los entrevistados, como un avance y la superación de una etapa crítica de sus vidas.

"Sí, hace dos años y pico que estoy acá y estoy tranquila... Estoy en lo mío, mi hija está tranquila" (Vanesa, 38 años, trayectoria intermedia)

"En base mejoré, antes cuando estaba en refugio lo único que tenía era el techo, la comida y el agua caliente, un lugar donde dormir pero no había compañerismo... Yo la salí a remar, así sea vendiendo galletitas en un ómnibus y después llegas a tu casa querías tomar mate y del medio paquete de yerba no tenías ni 100 gramos. ¿Me entendés? Acá por lo menos sé que tengo lo mío y que no lo come nadie si no soy yo, mi pareja o viene algún amigo, pero ese amigo siempre viene y me aporta, me dice: 'ñery tomá un poco de yerba, traje harina, vamos a hacer unas tortas fritas'" (Pablo, 24 años, trayectoria intermedia)

Como se mencionó anteriormente, en ocasiones el pasaje por el refugio opera como un lugar de contención y de "toma de impulso", en uno de los momentos más crítico de la vida de las personas. Hipotéticamente puede pensarse que la no existencia de este dispositivo podría haber conllevado a trayectorias aún más críticas, como por ejemplo, permanecer a la intemperie, que a su vez puede potenciar otras problemáticas. Por tanto, el recuerdo de esas etapas resignifica positivamente el presente.

Al momento de ser entrevistados, los ingresos monetarios suelen ser inestables y/o bajos, y los empleos informales y/o de baja calificación.

En general, las situaciones residenciales de los entrevistados reflejan arreglos habitacionales inestables, provisorios y/o precarios. Este debe interpretarse considerando algunos factores que ya fueron señalados anteriormente: la ruta de salida más frecuente es la que se basa en apoyo de redes primarias con acceso a vivienda como *allegado*, y que las condiciones de ingresos y laborales, son en general vulnerables.

4. Consideraciones finales

El trabajo presentado mostró diferentes particularidades. En primer lugar, se trata de un tipo de estudio del cual no se tienen antecedentes a nivel regional y son escasos a nivel internacional. Los principales esfuerzos estuvieron en la realización del trabajo de campo, que implicó diferentes etapas: rastreo de datos de contacto de las personas en registros administrativos; realizar varios intentos de llamadas para establecer contactos telefónicos (con registros que en su mayoría eran números fuera de servicio o de personas diferentes a las que se buscaba); coordinación y agenda de las entrevistas (dificultades de disponibilidad, re agendas, cancelaciones). Sin embargo, como suele ocurrir con las personas que fueron beneficiarias de los programas del MIDES, fue muy bajo el rechazo a participar del estudio y la predisposición de los entrevistados fue buena. Luego de cuatro meses de trabajo pudo llegarse a una cantidad de entrevistas óptimas para la elaboración del estudio.

Una de las características generales de los entrevistados refiere a la diversidad de orígenes, con predominancia de infancias con desventajas sociales en el origen, considerando condiciones materiales y vinculares. Esto confirma los hallazgos de otras investigaciones realizadas en Uruguay (Chouhy 2010; Ciapessoni 2013; Evans, 2019).

Las trayectorias de biográficas de las personas entrevistadas muestran heterogeneidades que impiden tener una mirada simplista y en particular de los que se asocian a la situación de calle. Los procesos relacionados al ingreso en situación de calle no son lineales ni monocausales, sino que reflejan multiplicidad de problemáticas en las trayectorias de las personas. Esta multicausalidad no impide identificar procesos donde predominan dimensiones particulares que llevaron a las personas a caer en situación de calle. Estos procesos fueron descritos en base tipos de trayectos signados por: ingresos, vínculos, adicciones, salud mental, violencia y vivienda precaria.

En los testimonios de los entrevistados los refugios se muestran como dispositivos de atención fundamental para mitigar un momento crítico de la vida como lo es encontrarse sin hogar. De no existir esta respuesta, la alternativa para la mayoría hubiera sido permanecer en la intemperie.

Los resultados que alcanza la atención de los refugios se concentran en la capacidad de apoyo a nivel psicosocial, reflejada en la contención emocional y la orientación para desarrollar proyectos personales (como buscar trabajo, superar una adicción, acceder a beneficios de la oferta pública).

La motivación o la búsqueda personal de la salida de la situación de calle es mencionada por la mayoría de los ex usuarios como una condición necesaria y fundamental para el logro de la salida. En este proceso subjetivo es donde los equipos de los refugios pueden tener un margen de incidencia, en efecto, varios entrevistados le atribuyen al pasaje por el refugio como de "lugar para proyectarse" o "tomar impulso".

Esta dimensión psicosocial, que es central de atender y es valorada por los entrevistados, corre cierto riesgo de responsabilización de las personas para el logro de metas cuando otras dimensiones más materiales (que son centrales para entender por qué la persona está en situación de calle) no están siendo atendidas. Este riesgo de responsabilización también puede ser reducido a los equipos técnicos que trabajan directamente con las personas. Si bien tanto equipos como usuarios de los refugios tienen su margen de acción y responsabilidad, las desventajas sociales que se asocian a encontrarse en situación de calle no responden sola ni principalmente a los márgenes de acción de estos actores.

La oferta brindada puede ser considerada como parcial, considerando la complejidad de las necesidades de las personas (vulnerabilidad de larga data, problemas de salud, víctimas de violencia, consumo etc.) y lo limitado de los recursos del programa que tiene un margen de acción acotado sobre dimensiones duras como el trabajo o la vivienda. A su vez no pudo constatarse la existencia de una metodología de trabajo que especifique tiempos establecidos que se orienten al egreso o donde se establezcan planes de trabajo previamente definidos según los diferentes perfiles de población. De acuerdo a lo relatado por los entrevistados, las formas de trabajar pueden variar según la OSC que gestione al centro.

Los tipos de salidas identificados y las condiciones de vida actuales de los ex usuarios son indicios del margen de acción acotado del programa. Siguiendo las categorías conceptuales propuestas por Evans (2019), se identificaron tres tipos de procesos de salidas de los refugios:

Salida con apoyo de redes primarias: el proceso de salida se sustenta principalmente en el apoyo de familiares, amigos y otros conocidos. En la mayor parte de los casos el apoyo es ofrecer un lugar donde habitar, sea éste permanente o transitorio. El arreglo residencial que caracteriza estas situaciones es de allegado en una vivienda. La mayoría de los entrevistados se va en esa situación, presentando condiciones de vida que pueden variar, desde aquellos que encuentran en su nuevo hogar un lugar de apoyo, a aquellos que retornan a una condición crítica (por la habitabilidad de la vivienda, por la conflictividad en los vínculos, etc.). Algunas de estas salidas surgen por problemáticas que se dan en los centros (problemas de convivencia, expulsiones) y que las personas mitigan acudiendo a sus redes primarias.

Salida independiente: este tipo de salida se basa fundamentalmente en un proceso autónomo donde las personas logran salir del refugio sin apoyos externos. Esto se da por ejemplo, en los casos que logran conseguir por sus propios medios mejorar sus ingresos, acceder a un empleo, a una vivienda, o mejorar una problemática de salud. A diferencia de las personas que tienen una salida dependiente de los vínculos, estos casos en términos generales, presentan

trayectorias y condiciones menos problemáticas, por ejemplo, presentan menos prevalencia de problemas de salud mental y adicciones.

Salida con apoyo institucional: en estos casos las rutas de salida se basan principalmente en apoyos otorgados por el Estado u otras instituciones. Esto se da por ejemplo en los casos que acceden a subsidio de alquiler (en el caso de las ex usuarias del Programa de Mujeres con NNA) y/o transferencia monetaria (TUS, AFAM, Asistencia a la vejez, Pensión discapacidad). Este tipo de salida es la que presenta menor cantidad de casos, sea ya por lo exigente de algunos programas para esta población o bien por lo magro de los montos de las transferencias. Esto puede dar cuenta de una incipiente existencia de programas específicos para tratamiento de temas específicos.

En cuanto a las condiciones de vida de las personas que salen de los refugios, predominan situaciones de vulnerabilidad en términos económicos, de acceso a vivienda y de salud. Al momento de ser entrevistados, los ingresos monetarios suelen ser inestables y/o bajos, y los empleos informales y/o de baja calificación.

Vinculado a que la ruta de salida más frecuente es la que se basa en apoyo de redes primarias con acceso a vivienda como *allegado*, y que las condiciones de ingresos y laborales, son en general vulnerables, ello impacta directamente en las situaciones residenciales en que se encontraban las personas al ser entrevistadas. En general, se trata de arreglos habitacionales inestables, provisorios y/o precarios.

Lo presentado a lo largo del informe evidencia el desafío acerca del diseño de políticas y del rol que tiene el Estado en su integralidad para asumir compromisos de atención a estas problemáticas. Al igual que lo señalado en otros estudios de DINEM se observa que si bien se entiende al MIDES como al "líder/tractor" de los programas de atención a personas en situación de vulnerabilidad social, permanece la pregunta sobre cómo mejorar el compromiso del resto de los actores públicos en los resultados de los programas, para que éstos no recaigan en los límites o "bondades" de la intervención técnica y/o de los propios participantes (Informe MIDES, 2019).

Sin embargo, también, es necesario que la propia oferta del MIDES mejore y adecúe su respuesta atendiendo a la diversidad de perfiles y necesidades de la población, procurando de esta manera mejorar los resultados de sus intervenciones.

5. Bigliografía

Benjaminsen, L. & Bastholm, S. (2015): "Testing a Typology of Homelessness Across Welfare Regimes: Shelter Use in Denmark and the USA". Housing Studies, 30:6, 858-876, DOI: 10.1080/02673037.2014.982517

Cabrera, J. y Rubio M.J. (2008): "Las personas sin hogar, hoy". Revista del Ministerio de Trabajo e Inmigración.

Chouhy, G.(2010): "Disposiciones y trayectorias de las personas con privaciones residenciales agudas". Informe Final de investigación CSIC-UdelaR. Montevideo.

Ciapessoni, F. (2009): "Ajustes y desajustes: debates conceptuales sobre las poblaciones sin domicilio". En: El Uruguay desde la Sociología VII. Depto. de Sociología- FCS, UdelaR. ----- (2013): "Recorridos y desplazamientos de personas que habitan refugios nocturnos". Tesis de Maestría en Sociología, FCS, Udelar, Montevideo. De Decker, P. & Segers, K. (2014): "Chaotic, fluid and unstable: an exploration of the complex housing trajectories of homeless people in Flanders, Belgium". Journal of Housing and the Built Environment Volume 29, <u>Issue 4</u>, pp 595–614. Evans, T. (2019): "Trayectorias de ex usuarios de refugios del MIDES. Entre la salida de situación de calle y desventajas sociales persistentes". Tesis de Maestría en Sociología, FCS, Udelar, Montevideo. FEANTSA (2008): "Europeanreport FEANTSA housing. El papel de la vivienda en el Sinhogarismo". Alojamiento y Exclusión residencial Tema anual 2008. Reporte Europeo. Figueredo, N. (2017): "Análisis de diseño de la atención del MIDES a adultos en situación de calle a la luz del Modelo de Cuidado Continuo y el modelo Vivienda Primero". Monografía final de grado, Licenciatura en Trabajo Social (FCS-UdelaR). Montevideo. Fitzpatrick, S. (2005): "Explaining Homelessness: a Critical Realist Perspective", Housing, Theory and Society, 22:1, 1-17, DOI: 10.1080/14036090510034563. Mayock y Corr (2013): "Young People's Homeless and Housing Pathways: Key findings from a 6year qualitative longitudinal study". Department of children and youth affairs. Dublin. Medeiros, A. (2010): "Pessoas em situação de rua. A saída para saída. Ume studo sobre pessoas que saíram da rua". Tese de Doutorado em Servicio Social. Pontifícia Univiersidade Católica de São Paulo. MIDES- DINEM (2006): "Primer Conteo y Censo de personas en situación de calle y refugios de Montevideo 2006". Dirección Nacional de Evaluación y Monitoreo, MIDES. (2011): "Informe final del Censo y conteo de personas en situación de calle 2011". Dirección Nacional de Evaluación y Monitoreo, MIDES. ———— (2016a): "Trayectorias de las usuarias del Programa de Mujeres con Niños, Niñas y Adolescentes". Dirección Nacional de Evaluación y Monitoreo. —— (2016b): "Presentación de resultados del Censo de Población en Situación de Calle". Conferencia de prensa, 21 de setiembre de 2016. Dirección Nacional de Evaluación y Monitoreo, MIDES. — (2017b): "Presentación de resultados de relevamientos a Poblaciones en situación de calle (intemperie 2016 y refugios 2017)" Presentación realizada en el marco del espacio de articulación "Mesa Interinstitucional de Calle". Diciembre 2017. Dirección Nacional de Evaluación y Monitoreo, MIDES, Inédito. —— (2019): "Informe MIDES 2015-2016". Dirección Nacional de Evaluación y Monitoreo,

MIDES, Inédito.

MIDES (DINEM) y OPP (2015): Capítulo "Juventud" en "Reporte Uruguay 2015". Disponible en http://observatoriosocial.mides.gub.uy/Nuevo_Test/midesv2/adjContenidos/adjcont455.pdf

MIDES (DINEM-DNPS) y OPP (AGEV) (2017): "Sistematización de las políticas públicas en el abordaje de la problemática de la situación de calle" Versión borrador. Inédito.

Pleace, N., Fitzpatrick, S., Johnsen, S., Quilgars, D., & Sanderson, D. (2008): "Statutory homelessness in England: The experience of families and 16–17 year olds". London: Department for Communities and Local Government.

6. Anexos

OPERATIVA DEL TRABAJO DE CAMPO

El trabajo de campo en sí mismo presentó diferentes complejidades. La primera fue poder contar con información de contacto de las personas en este caso, los teléfonos. Para ello, los equipos de campo y búsqueda de DINEM realizaron una recopilación en el SMART y otros registros administrativos, llegando a relevar en total 1185 números de teléfonos correspondientes a 704 personas.

De todos los teléfonos disponibles, solo el 20% refería a personas que conocían al ex usuario de refugio, lo cual no necesariamente significaba que sepan de su paradero. En muchos casos con los contactos de los familiares no se lograba dar con las personas ya que hacía mucho tiempo que no tenían vínculo o eran vínculos secundarios (ex cuñados, ex suegra, etc.) También habían muchos números de refugios o personas vinculadas a los refugios que ya no tenían contacto.

La mayoría de los teléfonos disponibles en cada caso estaban inhabilitados, apagados (correo de voz) o eran equivocados. Para los casos donde daba correo de voz, se hicieron tres llamadas en diferentes días.

PROCEDIMIENTO EN LAS LLAMADAS

En total fueron levantados 663 casos¹⁴, que implicaron 2048 llamadas. Se realizaron en promedio 28 llamadas para concretar una entrevista. Vale mencionar que esta cantidad de llamadas se debe fundamentalmente a las dificultades mencionadas y no a rechazos de las personas, ya que se dieron solamente 13 rechazos durante todo el trabajo de campo, mayormente por no tener disponibilidad de tiempo por tareas laborales.Para cada caso se llamó como mínimo tres veces —y en diferentes días- a cada teléfono disponible y se continuó llamando hasta cerrar el caso.

Una vez que se cerraba el caso se pasaba al suplente, inicialmente se propuso siete suplentes por cada titular. Para algunos estratos donde fue más dificultoso alcanzar las entrevistas previstas, se sumaron algunos suplentes.

¹⁴ Esto es, que fueron tomados para ser contactados.

Cuando se lograba agendar la cantidad necesaria de entrevistas, se dejaba de llamar a los siguientes casos del estrato. Esto enlentecía el proceso en el caso de que las entrevistas agendadas se cayeran.

EVENTUALES SESGOS

Más allá de que una muestra cualitativa no tiene como finalidad ser representativa, se buscó que la misma pueda dar cuenta de la mayor heterogeneidad de perfiles y situaciones posibles. En ese sentido, se entiende que en líneas generales, es algo que se logró alcanzar. Sin embargo, vale hacer algunas puntualizaciones respecto a eventuales sesgos que puedan haberse dado por las propias características del trabajo de campo.

La mayoría de las llamadas fueron realizadas en la mañana, lo que dificultó en algunos casos contactar con personas que trabajan o tienen actividades en este mismo horario. Esto puede estar sesgando entrevistas a personas a que tienen mayor disponibilidad de horarios.

Por otro lado, el hecho de que la mayoría de los teléfonos relevados no eran de la persona que se buscaba (eran fuera de servicio, entre otras dificultades), y que por tanto obstaculizó llegar a contactar a gran parte de los casos de la muestra, puede generar cierto sesgo en no llegar a captar personas que se encuentran en situaciones críticas como ser: privados de libertad, internados en instituciones de salud, o que hayan retornado a la situación de calle.

Por último vale mencionar que si bien por disponibilidad de RRHH el trabajo de campo estaba previsto para el área metropolitana, prácticamente no se llegaron a establecer contactos para concretar agenda con personas del interior.

SALIDA A CAMPO

Las entrevistas fueron coordinadas telefónicamente con cada persona, y se acordaba un día, horario y lugar que al entrevistado le fuera conveniente. Esto hizo que el flujo de trabajo fuera variable y dependiera de la disponibilidad de cada una de las personas que fueron contactadas. En varias oportunidades se tuvo que reagendar los mismos casos porque los entrevistados se olvidaban o les surgían algún imprevisto y no avisaban, lo que implicó ir al lugar de la entrevista sin poder realizarla. En esos casos, dadas las dificultades para contactar a las personas, si se notaba que había buena predisposición para realizar la entrevista, se insistía en volver a coordinarla.

Hubo 20 casos en los que inicialmente se pudo agendar pero que luego, por las situaciones recién mencionadas, no pudo realizarse la misma.

La mayor parte de las entrevistas fueron realizadas en los hogares de los entrevistados (54). Otra cantidad fueron realizadas en el Mides central (14), mientras algunas entrevistas puntuales (4) fueron realizadas en otros lugares (Oficina Territorial, vía pública, casa de familiar del entrevistado, lugar de trabajo).